Naciones Unidas

S/PV.8679



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8679ª sesión

Viernes 6 de diciembre de 2019, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Norman-Chalet	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Perú	Sr. Velásquez
	Polonia	Sr. Lewicki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sra. Morrison González
	Sudáfrica	Sr. Mabhongo

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2019/913)

19-39663 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2019/913)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, y el Director Adjunto de Políticas de Enough Project, Sr. Sasha Lezhnev.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/913, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra el Sr. Fall.

Sr. Fall (*habla en francés*): Para comenzar, Sra. Presidenta, permítaseme felicitarla por haber asumido los Estados Unidos la Presidencia del Consejo de Seguridad, y desearle mucho éxito en su labor. Doy las gracias al Consejo por darme la oportunidad de informarle sobre la situación en el África Central y las actividades desplegadas por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) desde la publicación del informe (S/2019/913) que se sometió a la consideración de este órgano.

En general, la situación política y de seguridad en el África Central sigue siendo preocupante. De hecho, la subregión continúa enfrentando problemas de seguridad, humanitarios, socioeconómicos y de derechos humanos. Por otra parte, los problemas de seguridad asociados al cambio climático son cada vez más graves. No obstante lo anterior, celebramos los importantes avances que se han registrado en los últimos 11 meses en las reformas estructurales, y en la consolidación y mantenimiento de la paz. Entre estos logros, y por citar solo algunos, podemos mencionar la finalización de todos los principales documentos e instrumentos de la reforma de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), la aprobación del plan de acción regional para la implementación de la resolución 1325 (2000) sobre la mujer y la paz y la seguridad, y la creación de una red regional de la sociedad civil, la Coalición de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Paz y la Prevención de Conflictos en África Central.

Entre 2020 y el final del mandato actual de la UNOCA en agosto de 2021, la mayoría de los Estados de la subregión celebrarán nuevas elecciones y, en ese contexto, prosiguen los esfuerzos por promover el diálogo nacional y una mayor participación de las mujeres y los jóvenes en la gobernanza y la consolidación de la paz.

El terrorismo sigue siendo una amenaza para la estabilidad de la subregión de África Central, en particular en la cuenca del lago Chad, donde Boko Haram sigue activo. Mi colega Mohamed Ibn Chambas y yo estuvimos en Nigeria el pasado mes de noviembre para completar nuestra gira por los cuatro países de la cuenca del lago Chad, realizada de consuno con el Representante Especial de la Unión Europea para el Sahel, Sr. Ángel Losada Fernández. La Directora Ejecutiva de la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, Sra. Michèle Coninsx, se nos sumó en el Chad. Hemos llegado a la conclusión de que el apoyo a la implementación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram debe ser una de nuestras prioridades.

El cambio climático sigue teniendo repercusiones en la vida de las mujeres y los hombres de África Central, a menudo con consecuencias directas para la paz y la seguridad. El 20 de noviembre, el Gobierno de la República del Congo declaró el estado de desastre natural y emergencia humanitaria en tres departamentos septentrionales, debido a las graves inundaciones que afectaron a unas 50.000 personas. Cabe señalar que varios otros países de África Central también se enfrentan a graves desastres naturales relacionados con el cambio climático. Pido a los asociados internacionales que presten asistencia humanitaria a los gobiernos afectados.

Del 25 al 29 de noviembre viajé a Luanda para participar en la 49ª reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central. El Comité examinó la situación geopolítica y de seguridad en África Central y celebró un debate sobre el cambio climático y sus repercusiones en la paz y la seguridad. Al final de su período

de sesiones ministerial, el Comité aprobó la Declaración de Luanda sobre los efectos del cambio climático en la paz y la seguridad en el África Central.

La subregión del África Central sigue enfrentando problemas de seguridad marítima, en particular en el golfo de Guinea. El 7 de noviembre se informó de un ataque contra un petrolero al noroeste de Santo Tomé. El 20 de noviembre, el Centro Interregional de Coordinación de la Seguridad Marítima en el Golfo de Guinea, en Yaundé, informó de otro ataque cerca de Malabo, lo que llevó al Gobierno de Guinea Ecuatorial a poner a sus fuerzas de seguridad en estado de alerta en todo el país. El Representante especial Ibn Chambas y yo planeamos efectuar una visita conjunta al Centro a comienzos de 2020 para evaluar la situación marítima en el golfo de Guinea y determinar las esferas específicas en las cuales las Naciones Unidas podrían aportar una asistencia interregional integrada.

Me siento alentado por los esfuerzos desplegados por los Estados de África central para mejorar las capacidades en materia de cooperación subregional reforzando la CEEAC. Esa organización subregional está en proceso de acelerar sus preparativos para la celebración en Libreville de la 9ª cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno, el 18 de diciembre, que se dedicará a la reforma de la Comunidad. Durante esa cumbre, los dirigentes de África central deberán aprobar el programa de reforma institucional de la CEEAC, y las conclusiones de esa cumbre constituirán una etapa importante en ese proceso de reforma. Reafirmo el compromiso total de las Naciones Unidas de trabajar mano a mano con la CEEAC y sus Estados miembros, así como sus socios, para la ejecución de la reforma y contribuir al refuerzo de las capacidades de la CEEAC.

Como sabe el Consejo, el Gobierno del Camerún organizó un diálogo nacional del 30 de setiembre al 4 de octubre, que culminó con una serie de recomendaciones claves destinadas a responder a la crisis en las regiones del noroeste y el sudoeste del país. Sin embargo, me preocupa el nivel de violencia que sigue amenazando la vida de los cameruneses, puesto que no cesan los informes de casos de violaciones de los derechos humanos y de abusos atribuidos a todas las partes.

El personal humanitario igualmente ha sido atacado, lo que pone de relieve la gravedad de la inseguridad. Posiblemente más de 700.000 personas están ahora desplazadas a causa del conflicto que se está desarrollando en las dos regiones. Otros informes indican también que miles de personas han muerto o han resultado heridas. Insto a los socios internacionales a que apoyen los esfuerzos nacionales en curso con miras a responder a las necesidades humanitarias de la población.

A continuación del diálogo nacional, se han tomado ya algunas medidas, como la liberación de ciertos prisioneros, lo cual cabe destacar. Una aplicación rápida de las recomendaciones del diálogo constituirá un paso adelante más hacia una solución duradera de la crisis. Del 19 al 24 de noviembre, el Gobierno del Camerún envió delegaciones a las regiones del noroeste y el sudoeste para sensibilizar con respecto a las conclusiones del diálogo nacional.

El Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki Mahamat; la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía, Louise Mushikiwabo, y la Secretaria General del Commonwealth, Patricia Janet Scotland, visitaron el Camerún recientemente para intercambiar ideas con los actores nacionales, incluido el Presidente Paul Biya, sobre la situación en el país. En su declaración final conjunta, las tres autoridades alentaron a todas las partes involucradas a continuar en esta vía de la sabiduría y la responsabilidad, especialmente la del Gobierno en cuanto a la aplicación de las conclusiones del diálogo nacional.

Después del anuncio publicado por el Presidente Paul Biya sobre la celebración de las elecciones legislativas y municipales en el Camerún el 9 de febrero de 2020, el jefe del partido de la oposición, el Movimiento por el Renacimiento del Camerún, Maurice Kamto, informó el 25 de noviembre de que su partido no participaría en las elecciones, afirmando que no estarían dadas las condiciones para que la votación tuviera lugar en las regiones del noroeste y el sudoeste. Asimismo, pidió una revisión del código electoral. Otros partidos políticos también expresaron algunas reservas sobre su participación en las elecciones.

En respuesta, durante una conferencia de prensa organizada el 2 de diciembre, el Ministro de la Administración del Territorio y el Ministro de la Comunicación aseguraron que estaban dadas las condiciones para unas elecciones pacíficas. Como subrayó el Secretario General en su informe (S/2019/913), es importante proseguir el diálogo con todas las partes interesadas a fin de aplacar las quejas subyacentes de los que se sienten marginados. Es esencial reforzar la dinámica creada por el diálogo nacional garantizando la inclusividad en la aplicación de las recomendaciones del diálogo, incluida una mayor descentralización, la asistencia para el desarrollo, y el desarme, la desmovilización y la

reintegración. La celebración de elecciones pacíficas, inclusivas y creíbles en 2020 dependerá en gran parte de esos esfuerzos y será una prueba crucial para la democracia en el país y para demostrar la determinación de los actores nacionales de avanzar hacia una estabilidad genuina, así como hacia un desarrollo socioeconómico y una paz duradera para todos los cameruneses.

Las Naciones Unidas siguen comprometidas a trabajar en estrecha colaboración con las autoridades nacionales y los demás interesados a esos efectos, así como a apoyar las iniciativas locales dirigidas a la promoción de la participación de las mujeres, los jóvenes y otros grupos marginados. Paralelamente, es esencial que todos los actores sobre el terreno intensifiquen sus esfuerzos para proteger y promover los derechos humanos y luchar contra la impunidad.

En el Chad, la situación en materia de seguridad en las tres provincias que tienen una frontera común con Libia y el Sudán y se encuentran en estado de emergencia representa siempre un riesgo para la consolidación de una paz duradera. Ello exigirá un compromiso multiforme continuo, especialmente en momentos en que el Chad prosigue sus preparativos para la celebración de las elecciones legislativas largo tiempo aplazadas y previstas ahora para el primer trimestre de 2020, y la celebración de elecciones presidenciales en 2021.

En la República del Congo, habrá que continuar los esfuerzos tendientes a crear un entorno político favorable para la celebración de elecciones presidenciales en 2021. La secretaría permanente del Consejo de Diálogo Nacional continúa sus consultas con una gran variedad de actores nacionales, incluidos los partidos políticos y la sociedad civil, con el apoyo de las Naciones Unidas por conducto del Fondo para la Consolidación de la Paz, con miras a preparar un diálogo nacional inclusivo previsto para 2020.

Hago un llamamiento a las autoridades nacionales y a todos los interesados para que aúnen sus esfuerzos a fin de contribuir a la celebración de un diálogo verdaderamente inclusivo y constructivo que cree un ambiente favorable para la consolidación de la paz y establezca las condiciones propicias para la celebración de unas elecciones presidenciales pacíficas, inclusivas y creíbles. Una asistencia internacional constante para la estabilización de la región de Pool es igualmente necesaria, así como la contribución financiera indispensable del Gobierno para la ejecución eficaz del programa de desarme, desmovilización y reintegración.

(*continúa en inglés*)

Quisiera reiterar mi reconocimiento al Consejo de Seguridad por su apoyo continuado a la UNOCA y a mí mismo para facilitar el cumplimiento de nuestro mandato. El apoyo del Consejo se puso de manifiesto, una vez más, a través de la Declaración de la Presidencia de 12 de setiembre (S/PRST/2019/10) donde se aplaudía la finalización del examen estratégico de la UNOCA.

El Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y la UNOCA están trabajando mancomunadamente, en cooperación con las entidades pertinentes de las Naciones Unidas, para garantizar la plena aplicación de las recomendaciones del examen estratégico. Seguiremos actualizando al Consejo según proceda.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lezhnev.

Sr. Lezhnev (*habla en inglés*): Gracias, Sra. Presidenta, por darme la oportunidad de informar hoy al Consejo de Seguridad.

Quisiera centrar mis observaciones en lo que el Consejo y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) pueden hacer concretamente para contribuir a transformar y prevenir conflictos violentos en esa región a menudo olvidada.

Por encima de todo, estimo que el Consejo y la UNOCA deben centrarse estratégicamente en el aspecto financiero de las crisis de la región. Diría que eso se haría más eficazmente movilizando una mayor colaboración con los asociados internacionales en torno a la transparencia de las reformas que pueden ayudar a prevenir los conflictos, así como con el sector privado y los órganos de lucha contra el blanqueo de dinero, y reorientando las sanciones para atacar a las redes de los saboteadores de los procesos de paz. Esas medidas contribuirían a ofrecer a la región posibilidades mucho mayores de lograr la paz. En ese marco, quisiera poner de relieve dos retos principales y cuatro recomendaciones.

El primer reto se refiere a los recursos que generan conflicto y al blanqueo de dinero. Los grupos rebeldes, las dependencias de investigación penal en los ejércitos y sus facilitadores ganan todos los años centenares de millones de dólares comerciando con recursos que generan conflicto como el oro, los diamantes, el tantalio y otros minerales. Son uno de los principales factores que impulsan los conflictos, dado que los comandantes y sus patrocinadores desean seguir haciendo dinero, rompiendo así acuerdos de paz al seguir preservando esos intereses.

La acción del Consejo puede tener efecto en los productos básicos de zonas de conflicto dado que se negocian a nivel regional e internacional. El Grupo de Expertos sobre la República Centroafricana y la República Democrática del Congo informa ampliamente sobre el modo en que el oro, los diamantes y otros minerales son recursos fundamentales para los grupos armados y sobre la forma en que se pasan de contrabando a través del Camerún, Uganda, Rwanda y el Chad y hasta los Emiratos Árabes Unidos, entre otros países.

La clave para combatir esos intereses es seguir y tener como objetivo a los intermediarios, facilitadores financieros y funcionarios corruptos que permiten el comercio de esos productos básicos de zonas de conflicto. Esas redes participan a menudo en el tráfico de armas a cambio de diamantes y oro. Por ejemplo, mi organización informó el año pasado de que el oro generado en la zona de conflicto de la República Democrática del Congo podría llegar a los consumidores occidentales mediante una red institucional coordinada por un magnate belga con refinerías en Uganda, Dubái y Bélgica.

Juntos, esos agentes sin escrúpulos conforman redes delictivas, cuya presencia es cada vez mayor en África Central. Facilitadores como Dan Gertler, Aziz Nassour y otros han hecho centenares de millones de dólares por medio de transacciones corruptas y siguen trabajando en la región, muchos de ellos con impunidad. A menos que haya consecuencias contra esos facilitadores, seguirán financiando grupos armados y perpetuando la inestabilidad.

El segundo reto que quiero resaltar es la prevención de la violencia masiva mediante reformas en materia de transparencia. Muchos Presidentes en la región han estado en el poder más tiempo que el promedio de edad de la población, algunos hasta 40 años. Entretanto, la edad media es, por ejemplo, de 18 años en el Camerún y de 22 años en el Gabón.

Los ciudadanos de África Central son cada vez más impacientes con los regímenes no democráticos. La población joven se expresa cada vez con mayor fuerza acerca de la necesidad de cambio y reforma, como hemos visto en toda la región.

Esa fuerte dicotomía está creando graves riesgos para la estabilidad, como destacó el Representante Especial del Secretario General. La mayoría de los países de la región se encuentran en la parte superior del Índice de Estados Frágiles, y en el Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unido se destacó a cinco países de la región la semana pasada en la categoría de mayor riesgo de asesinatos masivos.

Podría decirse que el factor más importante en la prevención de los procesos de reforma es el dinero. Todos los países de África Central se sitúan en el tercio inferior del Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, y la mayoría de los países de la región se encuentra en el 20 % inferior. Esa corrupción empieza a verse expuesta por varios informes regionales pero, a fin de proteger los intereses ilícitos, a menudo los regímenes se consolidan y reprimen a las poblaciones.

La mejor manera de impedir que esos países caigan en la inestabilidad es ayudarlos a llevar a cabo una reforma. Los jóvenes y otros grupos desean ver reformas reales. Desde la República Democrática del Congo al Camerún, los jóvenes y la sociedad civil están cansados de la corrupción y de que sus recursos naturales limitados disminuyan sin ningún beneficio para ellos. Están pidiendo que los Gobiernos promulguen medidas de transparencia y lucha contra la corrupción, que van de hacer rendir cuentas por sus actos a los funcionarios que han robado fondos hasta solicitar que las empresas públicas se sometan a auditorías independientes. Los viejos modelos de cuentas no presupuestarias y de empresas no estatales secretas que prestaban apoyo financiero con intereses políticos no son apropiados para la joven generación.

Quisiera decir unas palabras acerca de las soluciones, para las que ofrezco cuatro recomendaciones.

En primer lugar, quisiera proponer participar en el sector bancario y del oro. Contrariamente a lo que se cree, los saboteadores ilícitos de los procesos de paz no mantienen principalmente su dinero en efectivo. Tienen cuentas bancarias y otras instituciones financieras para pagar a los asociados comerciales y gastar el dinero en el extranjero. Por lo tanto, los bancos y otras instituciones financieras desempeñan un papel fundamental para fortalecer las sanciones y promulgar medidas de lucha contra el blanqueo de dinero. Los bancos multinacionales corresponsales son particularmente importantes, ya que actúan como agentes que autorizan transferencias bancarias en el exterior y pueden adoptar una serie de medidas para combatir el blanqueo de dinero y la financiación de los conflictos.

El Consejo de Seguridad y la UNOCA deben comprometerse activamente con los bancos y otras instituciones financieras para aplicar sanciones y otras medidas de lucha contra el blanqueo de dinero. El Grupo de Wolfsberg, que es una asociación de 13 bancos mundiales que tiene el objetivo de crear marcos y orientaciones para la gestión de riesgos de delincuencia financiera, podría ser

un buen punto de partida. El Consejo puede convocar una sesión con el Grupo para tratar la aplicación de las sanciones y cuestiones relativas a la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo y, tal vez, establecer un grupo de trabajo continuo para dar seguimiento a esas cuestiones. La UNOCA también puede reunirse periódicamente con los bancos de la región para dar seguimiento a la aplicación de las sanciones, incluidas las cuestiones planteadas por los Grupos de Expertos.

Del mismo modo, yo diría que el Consejo debe colaborar con el sector del oro mundial sobre la cuestión del oro procedente de las zonas de conflicto, ya que es una de las principales fuentes de financiación definidas por los diversos grupos de expertos. El Consejo desempeñó un papel constructivo para ayudar a abordar el comercio de diamantes procedentes de zonas de conflicto, y podría hacer lo mismo respecto al oro procedente de zonas de conflicto. Concretamente, quisiera aconsejar al Consejo a que trabaje con el Grupo de Acción Financiera sobre el Blanqueo de Capitales (GAFI) y convoque a los principales comerciantes de oro, refinerías y bancos para poner de relieve la necesidad de aplicar mejor las señales de alarma en el informe del GAFI de 2015 sobre tipologías de los riesgos vinculados al oro, el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. El GAFI formuló recomendaciones excelentes que no se han aplicado adecuadamente.

En segundo lugar, quisiera recomendar la participación de los órganos de lucha contra el blanqueo de dinero y las autoridades financieras. El GAFI y los órganos regionales del GAFI pueden desempeñar un papel fundamental en la lucha contra la financiación de los conflictos, y el Consejo y la UNOCA deben fomentar su participación como parte de sus esfuerzos de prevención de conflictos. Los órganos regionales del GAFI son posibles agentes muy importantes en la lucha contra la financiación de los conflictos y la corrupción conexa, ya que llevan a cabo evaluaciones comunes de los regímenes de los países en materia de lucha contra el blanqueo de dinero y de lucha contra la financiación de los regímenes terroristas y su aplicación. También trabajan para fortalecer las unidades nacionales de inteligencia financiera sobre esas cuestiones. El Grupo de Acción contra el Blanqueo de Capitales en África Central (GABAC) es un órgano regional de África Central semejante al GAFI, pero tanto él como las unidades de inteligencia financiera en la región necesitan un apoyo y un compromiso significativos para ser eficaces.

El Consejo de Seguridad puede desempeñar un papel al respecto, aprovechando la resolución 2462 (2019) aprobada en marzo, en la que se reconoce el papel esencial del GAFI. El Consejo debe desplegar esfuerzos de lucha contra el blanqueo de dinero dentro del mandato de la UNOCA a fin de poner freno a las corrientes de financiación ilícita y la financiación del conflicto.

Concretamente, quisiera recomendar al Representante Especial del Secretario General que se coordine con el GABAC y las principales unidades de inteligencia financiera en la región y plantee cuestiones conexas en sus diálogos de alto nivel con los Gobiernos de la región. La UNOCA también debe trabajar con el GABAC, el GAFI y el Banco Mundial a fin de asegurar que las evaluaciones mutuas y las evaluaciones de riesgos se lleven a cabo de manera oportuna, eficaz y no política.

En tercer lugar, quisiera destacar las cuestiones relativas a las sanciones. Las sanciones selectivas son un instrumento muy importante para que el Consejo ejerza presión sobre los saboteadores del proceso de paz. Sin embargo, con demasiada frecuencia, son promulgadas contra personas o quienes se ven menos afectados por las sanciones porque no viajan ni tienen cuentas bancarias en el extranjero, como numerosos dirigentes rebeldes.

Para ser eficaces, y sobre la base de nuestra experiencia e investigación, las sanciones deben orientarse a las redes que sabotean los procesos de paz. Los dirigentes rebeldes que rompen los acuerdos de paz tienen empresas, al igual que los traficantes, facilitadores y familiares que colaboran con ellos, y todos se benefician del botín de guerra. Es importante señalar que es mucho más probable que esos agentes tengan cuentas bancarias en el extranjero y realicen allí actividades empresariales, y que, por tanto, se vean más gravemente afectados por las sanciones. El Consejo y otras instancias utilizan muy eficazmente el enfoque de las sanciones de las redes respecto de Corea del Norte y el Irán, y deben hacerlo de manera similar en África Central.

En ese sentido, quisiera recomendar que el Consejo empodere a los Grupos de Expertos y otros grupos de expertos confiriéndoles el mandato de investigar las redes que facilitan los saboteadores y apoyándolas con un experto adicional sobre facilitadores regionales y mejorando sus mandatos para investigar sobre las redes.

Mi última recomendación es trabajar con asociados clave para ayudar a los Gobiernos a promulgar las reformas en materia de transparencia. Las Naciones Unidas no pueden obligar a los Gobiernos a erradicar la corrupción ni tampoco es su misión. Sin embargo, los asociados internacionales clave, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Iniciativa para la Transparencia de las

Industrias Extractivas (EITI) y las coaliciones de la sociedad civil, colaboran con los Gobiernos sobre las reformas en materia de transparencia y, a mi juicio, las Naciones Unidas deben trabajar en estrecha colaboración con ellos. Por ejemplo, el FMI está instando al Gobierno de la República Democrática del Congo a que publique información sobre la titularidad de las principales empresas y a que mejore sus regímenes de lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.

La UNOCA puede reunirse regularmente con grupos de múltiples partes interesadas de la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas en toda la región, así como con equipos del FMI y coaliciones de la sociedad civil, a fin de averiguar cuáles son sus prioridades en materia de reformas de la transparencia. Posteriormente, el Representante Especial del Secretario General podría —no presionando, sino simplemente mencionándolas— plantear esas cuestiones cuando se dirija a los Jefes de Estado de la región. Creemos que ello puede ser muy eficaz. Considero que el Consejo de Seguridad debe incluir la presentación de informes sobre transparencia financiera en los mandatos de la misión.

Del mismo modo, el Consejo debe recabar la participación de los Gobiernos de los países de destino en relación con los recursos de los conflictos. Por ejemplo, en lo que respecta al oro de los conflictos, los Emiratos Árabes Unidos pueden hacer más en relación con las diversas reformas relativas a la transparencia. Esas medidas reforzarían los llamamientos en favor de la transparencia y los señalarían a la atención de los niveles más altos del Gobierno. Esa sería una importante herramienta de prevención de conflictos, a través de la cual se informaría a los Jefes de Estado de que hay medidas razonables que pueden adoptar y de que pueden hacer más para prevenir una crisis mucho más amplia que acarrearía consecuencias humanas desastrosas.

Le doy las gracias una vez más, Embajadora Norman-Chalet, por haberme brindado esta oportunidad de informar al Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lezhnev por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Me complace verla presidir el Consejo.

El Reino Unido acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y agradece al Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, por su exposición informativa, así como por su labor y la de su equipo. También acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por la UNOCA este año para hacer un seguimiento de la evolución y las tendencias en los ámbitos de la paz y la seguridad y la esfera política en África Central. También acogemos con agrado los buenos oficios desplegados, la labor de prevención de conflictos y mediación, el apoyo a las iniciativas de paz y seguridad y los esfuerzos por aumentar la coherencia y la coordinación en la subregión. Quisiera señalar cuán importante nos parece también que el Representante Especial continúe sus esfuerzos por apoyar a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y a sus miembros en su labor de fortalecimiento y reforma de la organización. La UNOCA debe tratar de mejorar su labor en materia de alerta temprana y análisis, junto con una mayor coordinación con los equipos de las Naciones Unidas en los países de la subregión, de cara al futuro. Teniendo presente ese enfoque de la prevención de conflictos, permítaseme referirme a algunos países concretos que forman parte del mandato de la UNOCA.

El Reino Unido sigue compartiendo las preocupaciones expresadas en el informe del Secretario General (S/2019/913) sobre el deterioro de la situación humanitaria y de seguridad en las regiones Noroeste y Sudoeste del Camerún. Acogemos con beneplácito los informes y la información que apuntan a que el acceso humanitario en las zonas del Camerún controladas por el Gobierno del Camerún ha mejorado considerablemente en los últimos meses. Sin embargo, todas las partes deben esforzarse aún más para garantizar la protección del acceso humanitario. Debo condenar en particular los ataques contra la infraestructura y el personal sanitarios, las escuelas, los maestros, los padres y los niños, como se indica en el informe de la UNOCA. Se debe poner fin a las violaciones de los derechos humanos y los abusos cometidos por todas las partes, y se deben investigar todas las denuncias.

Permítaseme decir que el Reino Unido acoge con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Camerún para convocar un diálogo nacional y, paralelamente, lograr la puesta en libertad de los detenidos. El Gobierno del Camerún debe velar ahora por que se apliquen las principales recomendaciones del diálogo nacional, incluido el fortalecimiento del bilingüismo en los sistemas educativo y jurídico, la descentralización mediante la concesión de un estatuto especial a las

regiones Noroeste y Sudoeste y la adopción de medidas para lograr la participación de los grupos de la diáspora. Subrayo una vez más que esas son las propias intenciones y políticas del Gobierno del Camerún. No obstante, creemos que el seguimiento urgente de esas recomendaciones es vital para que se mantenga el impulso. En resumen, las palabras deben ir acompañadas de acciones. De lo contrario, la situación, ya de por sí preocupante, empeorará aún más. El Reino Unido sigue dispuesto, como siempre, a seguir apoyando al Gobierno del Camerún en la aplicación de esas recomendaciones e insta a todos los órganos de las Naciones Unidas a que hagan lo mismo.

Es importante adoptar un enfoque unificado con respecto al Camerún. La reciente visita conjunta del Commonwealth, la Organización Internacional de la Francofonía y la Unión Africana al Camerún contribuyó a la promoción del restablecimiento de la paz en las regiones Noroeste y Sudoeste. Esperamos con interés las recomendaciones de seguimiento tras esa visita conjunta. Es imperativo que la comunidad regional y la comunidad internacional en general sigan apoyando los esfuerzos creíbles en pro de la consolidación de la paz, incluso mediante el mecanismo del Fondo para la Consolidación de la Paz, y que respondan con urgencia a las crecientes necesidades humanitarias. Opinamos que las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la CEEAC, desempeñan un papel integral. Esperamos que las Naciones Unidas y la Unión Africana sigan realizando visitas conjuntas al Camerún y a los países vecinos.

Permítaseme dar la bienvenida a la misión técnica de la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos al Camerún, que se llevó a cabo por invitación de su Gobierno, y exhorto a todas las partes a que cooperen de manera rápida, continua y plena a fin de garantizar la protección de los civiles y la rendición de cuentas. Es importante que se haga un seguimiento de la visita, particularmente en lo que respecta a la cuestión de la impunidad. La libertad de expresión política debe respetarse en todo momento, particularmente en el período previo a las próximas elecciones legislativas y municipales.

Permítaseme referirme brevemente a la situación en la cuenca del lago Chad. El Representante Especial Fall nos recordó, en su exposición informativa y en su informe, las repercusiones del cambio climático en esa zona. En el informe de la UNOCA se destacan los lamentables niveles elevados de violencia y de desplazamientos humanos, resultantes de los ataques de Boko Haram y del Estado Islámico en África Occidental contra objetivos civiles y militares. El Reino Unido reconoce el importante papel que desempeñan los países de la región en el apoyo a la estabilidad en la cuenca del lago Chad, incluso por conducto de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, así como la acogida de refugiados. Varios de nosotros pudimos escuchar al Secretario Ejecutivo de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad durante el período de sesiones anual de la Comisión de Consolidación de la Paz, esta semana, hablar de los progresos realizados con respecto a la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram.

Todo lo que quisiera decir es que creo que debemos hacer más para garantizar la plena aplicación de la resolución 2349 (2017) a fin de hacer frente a las crisis de seguridad, humanitaria y de desarrollo en la región. Apoyamos plenamente la cooperación entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel. Nos complace sobremanera tener conocimiento de las visitas conjuntas de los Representantes Especiales Fall y Chambas. Esperamos con interés recibir información actualizada cuando los informes sobre esas visitas estén listos, así como las conclusiones que se extraigan en el futuro.

El Reino Unido acoge con beneplácito los progresos logrados hasta la fecha por el Presidente Touadera y las autoridades de la República Centroafricana desde la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana en febrero. También nos congratulamos de la reactivación de las comisiones bilaterales entre la República Centroafricana y el Camerún y la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, así como el papel de promoción que ha desempeñado la UNOCA para ayudar a su creación. Seguimos sumamente preocupados por los problemas políticos y la situación de los derechos humanos en Burundi y por sus consecuencias humanitarias. Las elecciones previstas para el próximo año constituyen un momento crítico para Burundi. Instamos al Gobierno a que colabore con todas las partes para garantizar unas elecciones justas y pacíficas.

Para concluir, permítaseme señalar una vez más que en el informe y en la exposición informativa se exponen varias esferas en las que las Naciones Unidas, por conducto de su Secretaría, sus organismos, fondos y programas, y los Estados Miembros pueden apoyar a los países y a la región en las esferas de la prevención y la solución de conflictos. Todos debemos estar a la altura de ese desafío, y la UNOCA es fundamental a ese respecto.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Séame permitido pronunciar este discurso en nombre de los países africanos miembros del Consejo de Seguridad: Sudáfrica, Côte d’Ivoire y Guinea Ecuatorial.

Nosotros también quisiéramos felicitar una vez más al Sr. François Louncény Fall y a todo el equipo de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) por su detallada exposición informativa sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina. Séame permitido también agradecer al Sr. Sasha Lezhnev por las pertinentes informaciones que nos acaba de aportar. Queremos expresar una vez más nuestro agradecimiento al Secretario General por las acertadas recomendaciones hechas en su informe (S/2019/913), en las que valida que las oficinas regionales son una plataforma de avance para la prevención de conflictos y, en particular, a la UNOCA, que ha sido efectiva para promover la paz y la estabilidad en la subregión de África Central.

Desde esa misma perspectiva seguiremos apoyando a la UNOCA para que continúe trabajando arduamente para crear sinergias a fin de promover la cooperación bilateral entre los países vecinos, reforzar la cooperación con las organizaciones regionales en materia de paz y seguridad y en la prevención de conflictos, en particular, con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) y la Comisión del Golfo de Guinea. También estamos convencidos de que la UNOCA tiene que reforzar su cooperación, la priorización mutua y una clara división de tareas con otras organizaciones de las Naciones Unidas que operan en la región, y con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, como se establece en la declaración de la Presidencia S/PRST/2019/10, de 12 de septiembre.

Esperamos que la extensión del mandato de la UNOCA hasta el 31 de agosto de 2021 sirva para que la Oficina Regional pueda seguir de cerca el proceso del ciclo electoral en la subregión, cuyas elecciones esperamos que se desarrollen en un ambiente de paz y tranquilidad y sean transparentes, pacíficas e inclusivas, y afrontar los problemas de la realidad actual y las amenazas a que se enfrenta la subregión, sobre todo en relación con las actividades mercenarias, el terrorismo, la piratería, el crimen organizado, entre otros, ya que estas amenazas constituyen actualmente una gran preocupación en la zona, como resultado de la extrapolación de la circulación descontrolada de armamentos y de los conflictos que se registran en la zona, todo 1o cual supone una grave amenaza a la paz y la seguridad de los Estados de la subregión.

Al mismo tiempo, seguiremos denunciando enérgicamente el terror y los ataques perpetrados por Boko Haram desde 2009, año en que se dio la alarma en el Consejo de Seguridad. Los ataques de Boko Haram siguen causando devastadoras pérdidas de vidas humanas y suponiendo una gran amenaza a la estabilidad y la paz en África Central y África Occidental. Queremos recordar también la declaración de la Presidencia S/PRST/2011/21, de 14 de noviembre de 2011, en la que se condenan enérgicamente los ataques en curso llevados a cabo por el Ejército de Resistencia del Señor en partes de África Central, que representan una amenaza continua a la seguridad regional.

A raíz de todos estos fenómenos, durante la Presidencia de la República de Guinea Ecuatorial del Consejo de Seguridad en el pasado mes de febrero, se aprobó por unanimidad en el Consejo la resolución 2457 (2019) sobre la iniciativa de silenciar las armas. Esta resolución, sin lugar a duda, contribuirá a la protección de la paz y la seguridad en el continente africano, y esperamos que suponga igualmente un antes y un después en el porvenir de África, donde se reconoce que el logro del objetivo de silenciar las armas en África contribuirá en gran medida a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y a lograr una África íntegra, pacífica, segura y próspera.

Valoramos los esfuerzos emprendidos por los Estados de África Central encaminados a conseguir la estabilidad política, social y económica de la subregión, como se refleja en el informe del Secretario General sobre las actividades de la UNOCA (S/2019/913), que acaba de presentar su Representante Especial. Acogemos con beneplácito la celebración del reciente diálogo nacional concluido en el Camerún, que creemos es un paso positivo y significativo para resolver las diferencias divergentes prevalecientes. Agradecemos la reciente visita tripartita de la misión al Camerún, realizada por el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Moussa Faki Mahamat, la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía, Sra. Louise Mushikiwabo, y la Secretaria General de la Commonwealth, Sra. Patricia Scotland, que fue oportuna para intercambiar puntos de vista sobre la implementación de los resultados del diálogo nacional.

En este contexto, nos adherimos a la declaración de la visita tripartita de la misión e instamos a las autoridades del Camerún a respaldar e implementar las

conclusiones del diálogo nacional. La rápida implementación de los resultados del diálogo nacional no solo demostrará un compromiso con la voluntad del pueblo camerunés, sino que también servirá como medida de fomento de la confianza, que creemos allanará el camino hacia la reconciliación, la paz, la estabilidad y el retorno a la vida normal en las regiones afectadas.

Agradecemos los continuos esfuerzos por incorporar a todas las partes a la mesa de negociaciones. Alentamos a las partes relevantes en el conflicto a prestar atención al llamado a unirse a las negociaciones, que son fundamentales para resolver las diferencias de opinión. En el mismo sentido, instamos a todas las partes a que aborden las negociaciones con un espíritu de compromiso y se esfuercen para que prevalezca la paz y la estabilidad en el Camerún. También queremos aprovechar esta ocasión para felicitar al Gobierno del Camerún por haber organizado, el 22 de noviembre, la cumbre extraordinaria de los Jefes de Estado de la Región de África Central sobre la situación económica y monetaria en la zona de la CEMAC.

Valoramos los esfuerzos de la UNOCA por seguir abogando intensamente con los países de la subregión en apoyo del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Acogemos con beneplácito el trabajo de los comités conjuntos bilaterales entre la República Centroafricana, el Camerún y la República del Congo. Al mismo tiempo, alentamos la reactivación de las comisiones conjuntas bilaterales entre la República Centroafricana y todos sus otros vecinos, a fin de abordar los desafíos transfronterizos. Esperamos firmemente que la UNOCA, en conexión con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, apoye las iniciativas encaminadas a mejorar la capacidad de las instituciones de seguridad del país, de conformidad con la resolución 2447 (2018). Côte d’Ivoire, con su experiencia en las situaciones posteriores a las crisis, ha contribuido a la aprobación de dicha resolución.

Acogemos con satisfacción el acuerdo tripartido firmado por la República Democrática del Congo, el Gobierno de Angola y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, que allana el camino para establecer un mecanismo para el retorno de los refugiados de una forma segura, voluntaria, digna y sostenible. Felicitamos también al Gobierno de Angola por haber acogido, del 26 al 28 de noviembre, la 49ª reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central.

También valoramos las medidas implementadas por los Gobiernos de la región para hacer frente a la situación humanitaria; no obstante, expresamos nuestra preocupación por el elevado número de desplazados internos, refugiados y solicitantes de asilo en la subregión de África Central. Las personas desplazadas tienen que lograr medios de subsistencia sostenibles, y tienen que considerarse sus derechos y su dignidad; no obstante, sus circunstancias se ven agravadas por las actividades desestabilizadoras de los grupos armados y los continuos ataques a las comunidades, las cuales permanecen expuestas a las inclemencias del cambio climático, la desnutrición, el cólera y el ébola, lo que exige la prestación de la debida asistencia técnica, sanitaria y financiera por parte de la comunidad internacional.

Para concluir, quisiéramos enfatizar que la cooperación reforzada entre el Consejo de Seguridad y la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad de la Unión Africana, que también refuerza las iniciativas subregionales del Consejo para avanzar la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad, como se establece en la resolución 2493 (2019), aprobada el 29 de octubre, durante la Presidencia de Sudáfrica, servirá para promover la implementación de dicha agenda y sus prioridades, garantizando y promoviendo una participación plena, equitativa significativa de las mujeres en todas las etapas de los procesos de paz.

Finalmente, Sudáfrica, Côte d’Ivoire y Guinea Ecuatorial reafirman su apoyo a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y al Representante Especial del Secretario General, cuya misión de buenos oficios y diplomacia preventiva sigue siendo relevante en la búsqueda de la paz, la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de los Estados de África Central.

Sra. Morrison González (República Dominicana): Agradecemos a los expositores por las informaciones proporcionadas en el día de hoy.

Saludamos los buenos oficios que realiza la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en la promoción de soluciones pacíficas en la subregión a través del diálogo, el fomento de la confianza y la reconciliación entre las partes. Destacamos la labor de promoción con los países de la subregión sobre el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y su contribución en la reanudación de las actividades de la comisión conjunta entre la República Centroafricana y el Congo. De igual forma, resaltamos sus ingentes esfuerzos hacia una solución pacífica de la crisis en el noroeste y sudoeste del Camerún.

Lamentamos el deterioro de la situación de seguridad en algunas partes de la región, en especial en el área del lago Chad, a causa de los ataques perpetrados por Boko Haram y la situación preocupante en el Camerún. Condenamos, además, los abusos cometidos en contra de los civiles, en particular el secuestro de adultos, niños y niñas perpetrado por el Ejército de Resistencia del Señor.

Los efectos adversos del cambio climático, como sequías e inundaciones cada vez más frecuentes y a mayor escala, son un desafío para África Central y continúa siendo motivo de gran preocupación. La incidencia de fenómenos meteorológicos extremos entorpece la agricultura, repercutiendo negativamente en la seguridad alimentaria y en la salud. En ese sentido, acogemos con agrado la reunión ministerial extraordinaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), celebrada en Brazzaville y la adopción de la posición subregional común sobre la contribución de los bosques centroafricanos a la lucha mundial contra el cambio climático y el compromiso asumido por los Gobiernos de reducir las amenazas a la segunda pluviselva del mundo y movilizar más apoyo mundial para la subregión. Entendemos que esta iniciativa contribuirá positivamente al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que viven en los bosques y en centros urbanos.

La situación humanitaria en varias partes de África Central continúa siendo motivo de preocupación. Particular atención nos merece la situación humanitaria en el Camerún donde la escalada de violencia y la inseguridad ha afectado la vida de cientos de miles de civiles, en especial de mujeres y niños. La situación de seguridad incidió en la alta tasa de abuso y explotación sexual, así como asesinatos, secuestros, detenciones arbitrarias y reclutamiento forzado. Lamentamos y condenamos enérgicamente el asesinato de un actor humanitario el pasado 1 de diciembre en el noroeste del país y exhortamos a las organizaciones regionales a que continúen intensificando sus diligencias de mediación y de diálogo entre las partes, a los fines de cimentar la confianza y la voluntad política necesarias para construir una paz sostenible en todo el país.

Para concluir, nos permitimos elogiar la labor que realiza el Sr. Louncény Fall, la UNOCA y la CEEAC por sus esfuerzos para promover una solución pacífica de las crisis en la región. Exhortamos a todos los países de África Central a que amplíen el espacio democrático y que den pasos concretos para mejorar los procesos de diálogo con los distintos actores políticos y de la sociedad civil, con miras a hacer frente a los problemas comunes causados por los grupos armados, las actividades ilícitas y la trashumancia, con el fin de desarrollar una región segura, de respeto a los derechos humanos y de estabilidad sostenible, que permita mayor provecho de su riqueza humana, social y de recursos naturales y que transforme así su economía, brindando mayores oportunidades de desarrollo socioeconómico a cada país y a la región en general.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Fall y al Sr. Lezhnev por sus exposiciones informativas. Como dijo el Representante Especial, la situación política, de seguridad y humanitaria sigue siendo frágil en varios Estados de África Central. Quisiera aprovechar esta ocasión para formular algunas observaciones.

En primer lugar, seguimos muy preocupados por la situación en el Camerún. Aunque faltan pocos meses para el 9 de febrero de 2020, fecha prevista para la celebración de las próximas elecciones legislativas y locales, la situación sigue siendo compleja. Por una parte, encomiamos a las autoridades del Camerún por haber celebrado el diálogo nacional, por las recomendaciones que siguieron y por la liberación de los presos políticos. Esas medidas son señales alentadoras. También quisiéramos felicitar a todas las partes por su compromiso con la mediación suiza para resolver la crisis en las regiones anglófonas. Por otra parte, la situación sobre el terreno todavía no ha cambiado de manera realmente sustancial. Lamentablemente, las regiones anglófonas siguen siendo escenario de hostilidades y violaciones de los derechos humanos por todas las partes, mientras que toda una generación corre el riesgo de que se le prive del acceso a la educación. Además, las recomendaciones del diálogo nacional no se han respaldado ni aplicado.

Por lo tanto, exhortamos a todas las partes a que logren resultados concretos. Ello se aplica tanto al diálogo nacional como a la mediación. Únicamente el diálogo y la negociación permitirán encontrar soluciones. No olvidemos tampoco las demás crisis en el Camerún: la crisis humanitaria y la crisis vinculada al terrorismo de Boko Haram. La falta de cobertura del plan humanitario —en el 41 %— no hace sino aumentar los problemas que afronta el país. Exhortamos a todos los asociados a que hagan todo lo posible por contribuir a resolverlos.

En segundo lugar, también quisiéramos aprovechar esta ocasión para abundar sobre la problemática del clima y de la seguridad. En el informe del Secretario

General (S/2019/913) se señalan varios hechos positivos. Entre ellos figuran la aprobación del nuevo código penal y el nuevo código de procedimiento penal del Gabón, que aumentan de manera sustancial las penas previstas por delitos ambientales, así como la aprobación de una posición común subregional de la Comunidad Económica de los Estados de África Central sobre las contribuciones de los bosques centroafricanos en el marco de la lucha contra el cambio climático. Acogemos con satisfacción que se preste mayor atención a los efectos del cambio climático, el cambio ecológico y los desastres naturales en la estabilidad de África Central y alentamos a la misión a que continúe por ese camino. Como se señala en el informe, hace falta reconocer que podemos y debemos hacer más.

Por último, la explotación ilegal de los recursos naturales sigue siendo una problemática importante en la región. Por lo tanto, tendremos que dotar a las diversas misiones que prestan servicios en África Central de un mandato robusto para que puedan resolver esa problemática. También debemos trabajar en estrecha colaboración con nuestros asociados regionales, como la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, que ya trabajan en ese contexto.

En cuanto a Bélgica, estamos trabajando en estrecha colaboración con el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1533 (2004), y las autoridades judiciales belgas no han dudado en iniciar investigaciones contra personas sospechosas de estar implicadas en la trata.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por su exposición informativa sobre la situación en la región de África Central. Asimismo, escuchamos detenidamente la exposición informativa del Sr. Sasha Lezhnev.

Rusia siempre ha apoyado las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central como instrumento importante para la aplicación de la diplomacia preventiva. Los desafíos a los que se enfrentan los países de la subregión son sin duda complejos y, en ese sentido, es fundamental que los agentes regionales estén a la vanguardia en el ámbito de la prevención de crisis y la solución de conflictos. Acogemos con beneplácito que la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) se centre en el logro de la reforma institucional que necesita para fortalecer la capacidad de una organización tan importante para la subregión.

África Central desempeña un papel fundamental en la lucha contra la propagación del terrorismo en el continente africano. La penetración de elementos radicales y terroristas de la subregión ha ido acompañada del tráfico ilícito de armas, estupefacientes y minerales, así como de otros recursos naturales. Nos preocupa la información de que Boko Haram todavía cuenta con capacidad militar y puede llevar a cabo ataques de gran envergadura, y que su actividad en el Chad y el Camerún no está disminuyendo. Los extremistas están atacando a los civiles, al personal de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales y a los puestos de control militares. La importante afluencia de terroristas extranjeros a Boko Haram, incluidos militantes del Estado Islámico, es motivo de gran preocupación. Consideramos que los esfuerzos regionales para desarrollar enfoques coordinados en la lucha contra todas las manifestaciones del terrorismo son sumamente importantes, y las actividades de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional son un buen ejemplo de ello. Resulta fundamental garantizar su financiación adecuada. Por nuestra parte, estamos dispuestos a continuar trabajando en diversos formatos para eliminar la amenaza terrorista en el continente africano. Prestamos especial atención a las medidas para determinar cuáles son las fuentes de financiación de los terroristas locales y sus contactos con otros grupos radicales internacionales.

Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación en la República Centroafricana. Apoyamos los esfuerzos del Presidente Touadera para llevar a cabo una reforma del sector de la seguridad y mejorar la capacidad de las fuerzas armadas lo antes posible. El Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, firmado el 6 de febrero, es una base fundamental para seguir resolviendo la situación en el país. Rusia seguirá prestando su pleno apoyo al proceso de reconciliación nacional coordinando sus esfuerzos con todos los que trabajan para hallar una manera de normalizar la situación.

Uno de los otros factores que provocan la inestabilidad en la región de África Central es la piratería en el golfo de Guinea. Lamentablemente, continúan las incursiones delictivas contra buques extranjeros, incluida la toma de rehenes. Rusia ha tenido una experiencia positiva al participar en los esfuerzos internacionales de lucha contra la piratería en el noroeste del océano Índico en el marco del Grupo de Contacto sobre la Piratería frente a las Costas de Somalia. Esperamos que pueda ser útil para resolver cuestiones similares en el golfo de Guinea.

Nos preocupan las actividades que lleva a cabo el Ejército de Resistencia del Señor, el cual sigue realizando saqueos y robos ilícitos en diversas partes de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur, y luchar contra él debe seguir siendo una prioridad para los Estados de la región de África Central. Esperamos que el concepto desarrollado bajo los auspicios de la Unión Africana y la CEEAC para eliminar esta amenaza dé frutos.

También estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación en el Camerún. La cuestión de las provincias anglófonas del país tiene profundas raíces históricas, y la única manera de alcanzar una solución a esos problemas acumulados es sentándose a la mesa de negociaciones, respetando al mismo tiempo los derechos humanos y garantizando el estado de derecho. Instamos a todas las partes del Camerún a que actúen con la máxima moderación y se abstengan de utilizar cualquier forma de violencia. En ese sentido, acogemos con beneplácito el diálogo nacional que tuvo lugar del 30 de septiembre al 4 de octubre y esperamos que las recomendaciones basadas en su documento final se pongan en práctica lo antes posible.

Para concluir, quisiéramos recordar al Consejo que los desafíos y las amenazas que enfrenta África Central están inextricablemente vinculados entre sí y que los propios Estados de la región son interdependientes. La desestabilización de la situación en un país también puede socavar la seguridad de sus vecinos, por lo que resulta sumamente importante no cruzar la línea entre la prevención y la injerencia en los asuntos internos.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, por su exposición informativa, y encomiar los esfuerzos y las actividades que realiza la UNOCA en África Central en cumplimiento de su mandato. Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Sasha Lezhnev por su valiosa exposición informativa. Hoy me centraré en tres aspectos de la cuestión.

En primer lugar, con respecto a la situación política y de seguridad en África Central, en el reciente informe del Secretario General (S/2019/913) se ofrece un panorama claro del deterioro de la situación de la seguridad en varios países de la región como consecuencia de problemas que tienen que ver con los procesos electorales. En el Camerún hemos visto un aumento de las tensiones en los ámbitos político y de seguridad desde las disputadas elecciones presidenciales de octubre de 2018, y es probable que continúen empeorando, dadas las grandes diferencias de opinión en las regiones Noroeste y Sudoeste del país. En el Chad, el aplazamiento de las elecciones legislativas y locales desde 2015 ha seguido teniendo repercusiones que afectan a la situación de la seguridad, sobre todo en el norte y en algunas partes del este del Chad. Esperamos que las elecciones se celebren en el primer trimestre de 2020, de conformidad con el anuncio de la Comisión Electoral Nacional Independiente. Asimismo, esperamos con interés un diálogo nacional inclusivo que pueda detener el derramamiento de sangre y garantizar la estabilidad política y de seguridad en los países de la región que se enfrentan a divisiones políticas y al deterioro de la seguridad. Esto es especialmente importante en vista de que se avecinan varios acontecimientos fundamentales en la región, incluidas las elecciones presidenciales que se celebrarán en la República Centroafricana y Burundi en 2020 y que esperamos que incluyan a todos los partidos políticos, garanticen la participación de observadores internacionales y se celebren en un entorno de seguridad estable. Todo esto tendrá, sin duda, efectos positivos para la estabilidad y la prosperidad de la región en su conjunto.

Destacamos la importancia de la cooperación entre los Gobiernos de la región y las organizaciones regionales, subregionales e internacionales como las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y otros agentes pertinentes. La situación de la seguridad en la región sigue siendo motivo de preocupación a la luz de la violencia y los conflictos armados en curso, que lamentablemente se han cobrado la vida de muchos civiles inocentes. Insistimos en la necesidad de encontrar soluciones radicales para poner fin a los conflictos y hacer rendir cuentas a los responsables. Condenamos en los términos más enérgicos posibles los actos criminales y los atentados suicidas llevados a cabo por Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor, que obstaculizan los progresos en todos los frentes y constituyen una amenaza grave y directa, como ha dicho el Sr. Fall. La cooperación internacional y regional es esencial para superar esos desafíos.

En segundo lugar, deploramos el empeoramiento de la situación humanitaria en la región en general, habida cuenta del gran número de personas que necesitan asistencia humanitaria urgente y del número cada vez mayor de refugiados y personas que se ven forzados a desplazarse a causa de la violencia y de los brotes de cólera, ébola

y otras enfermedades. Compartimos la preocupación del Secretario General por el deterioro de la situación humanitaria en varios países de la región y los instamos a que continúen cooperando con las organizaciones regionales e internacionales. Deben redoblar sus esfuerzos para aliviar el sufrimiento humano y hacer frente a las diversas amenazas a las que se enfrenta la región, incluidos los riesgos ambientales que plantea el cambio climático y sus efectos en la agricultura, así como la falta de lluvias y la desecación de diversos lagos.

El tercer y último aspecto que quisiera tratar es la cooperación con la UNOCA y otras organizaciones. Dado que esta es la última sesión del Consejo sobre África Central durante el período en que Kuwait ha sido miembro del Consejo, quisiera aprovechar esta oportunidad para destacar que en los últimos dos años hemos visto que varios países de África Central han logrado progresos satisfactorios, los cuales hemos encomiado y esperamos que se puedan ampliar. Otros países, sin embargo, todavía tienen un largo camino por recorrer. Hay retos numerosos y diversos que requieren una cooperación significativa entre los Gobiernos y las organizaciones regionales e internacionales para satisfacer las aspiraciones de los pueblos de la región a fin de lograr la seguridad, la estabilidad y una vida digna, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que esos países gozan de riqueza de recursos naturales.

Para concluir, doy las gracias una vez más al Sr. Fall y al equipo de la UNOCA por sus esfuerzos sobresalientes.

Sr. Lewicki (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial Fall y al Sr. Lezhnev por sus exposiciones informativas muy amplias e interesantes.

Habida cuenta de que el proceso electoral sigue siendo un factor importante para la estabilidad en África Central, encomiamos que se hayan producido acontecimientos positivos que tienden a consolidar la gobernanza democrática. El Representante Especial Fall describió algunos de los logros conseguidos en la región durante el período sobre el que se informa.

Polonia encomia la importante labor llevada a cabo por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en materia de buenos oficios, mediación y diplomacia preventiva. Teniendo en cuenta las próximas elecciones en distintos países de la región, esperamos que los Gobiernos de esos Estados desplieguen todos los esfuerzos posibles para fijar las condiciones necesarias que lleven a procesos electorales oportunos, inclusivos, dignos de crédito y pacíficos y garanticen la participación de las mujeres y los jóvenes. Alentamos a las autoridades de los países de la región a que sigan fomentando la confianza entre todas las partes interesadas como condición previa para crear un entorno político estable y constructivo.

Polonia acoge con beneplácito la reciente decisión de las autoridades del Camerún de convocar un diálogo nacional como paso importante para hacer frente a la difícil situación del país. Al mismo tiempo, nos sentimos profundamente preocupados por las continuas denuncias de graves violaciones y abusos de los derechos humanos que se atribuyen a todas las partes en el conflicto. Permítaseme recalcar que se debe investigar a todos esos autores de esas violaciones y abusos graves de los derechos humanos y que deben rendir cuentas de sus actos.

Polonia aprecia todos los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en el Camerún, incluida su reciente misión de evaluación técnica. A la luz de los informes de esa visita, hacemos un llamamiento a todas las partes sobre el terreno para que pongan fin de inmediato a la violencia y trabajen de consuno y de buena fe, en particular en favor de un proceso de diálogo abierto e inclusivo para reducir las tensiones y encontrar un acuerdo político a largo plazo.

La situación de la seguridad en la región sigue siendo frágil. Los recientes acontecimientos en la partes septentrional y oriental del Chad son motivo de preocupación cada vez mayor. Nos preocupa el hecho de que Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor sigan creando una inseguridad grave en partes extensas de la región. Eso demuestra que las iniciativas multilaterales para luchar contra esas organizaciones requieren el apoyo constante de la comunidad internacional.

Si bien aprecia los esfuerzos que las Naciones Unidas y la Unión Europea han realizado hasta ahora, Polonia reconoce el papel fundamental de los asociados regionales para lograr la reconciliación y la construcción del diálogo en África Central. Acogemos con agrado el reciente consenso sobre el plan para la reforma institucional de la Comunidad Económica de los Estados del África Central, y esperamos con interés su pronta aprobación.

Polonia reconoce el papel rector de la UNOCA para mejorar la coordinación y la coherencia de las medidas adoptadas, así como para fomentar las sinergias entre todas las entidades de las Naciones Unidas que se encuentran presentes en África Central. También quisiera expresar nuestro pleno apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, y a todo su equipo.

Sr. Velásquez (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y las completas presentaciones de los ponentes que nos acompañan esta tarde.

El Perú reconoce y respalda la importante labor que viene realizando la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en África Central. Saludamos, de manera específica, sus importantes contribuciones en materia de reactivación de la comisión bilateral entre la República Centroafricana y el Congo, la puesta en marcha de los procesos de diálogo nacional emprendidos por los Gobiernos del Camerún y el Congo y la instauración de un renovado Marco Nacional de Diálogo Político en el Chad.

Sin perjuicio de ello, notamos con preocupación la persistencia de dinámicas de inseguridad e inestabilidad en la zona, que incluyen episodios de violencia intercomunitaria, exacerbación de tensiones políticas y represión, extremismo, accionar de grupos armados, deterioro de la situación humanitaria y violaciones de los derechos humanos, con especial incidencia, como se ha señalado esta tarde, en el noroeste del Camerún.

Consideramos que la urgente atención de estos problemas torna indispensable el rol constructivo y complementario de organizaciones regionales. Alentamos, de manera puntual el fortalecimiento de la cooperación. que la UNOCA mantiene con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), por el positivo impacto que esta puede conllevar en la lucha contra organizaciones terroristas como Boko Haram y grupos armados como el Ejército de Resistencia del Señor. De igual modo, subrayamos las sinergias que la UNOCA pueda desarrollar con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), en ámbitos como la reforma institucional y el combate del tráfico ilícito de recursos naturales por parte de grupos armados.

Nos preocupan profundamente las continuas violaciones de derechos humanos cometidas no solamente por grupos armados sino también por fuerzas del orden. Invocamos por ello a los Gobiernos de la subregión a que orienten esfuerzos y recursos hacia la lucha contra la impunidad, a través de reformas sustantivas de sus sistemas de justicia y 1a instauración de mecanismos efectivos de rendición de cuentas. La cooperación con organizaciones centradas en la promoción y el respeto de los derechos humanos es, a estos efectos, muy oportuna.

Queremos incidir, asimismo, en la importancia de los vínculos que puede y debe desarrollar la UNOCA con la sociedad civil en ámbitos como la equidad de género, derechos humanos y supervisión de procesos electorales así como propiciar que el sector privado contribuya en los esfuerzos por construir una subregión estable, pacífica y próspera.

Concluyo manifestando el pleno respaldo del Perú a la labor de la UNOCA y subrayando la necesidad de que esta sea acompañada por la comunidad internacional y, en especial, por aquellos países e instancias regionales con especial influencia en la zona.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a los ponentes, el Representante Especial del Secretario General Fall y el Sr. Lezhnev, por sus amplias exposiciones informativas y recomendaciones.

El informe del Secretario General (S/2019/913) nos ha permitido observar que la situación en África Central sigue siendo inestable y tensa por problemas políticos y de seguridad. Sin embargo, no debemos pasar por alto los progresos positivos que se han logrado en la región desde el comienzo del año, incluido el traspaso pacífico del poder en la República Democrática del Congo y el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana.

Sin duda, la comunidad internacional está observando muy de cerca la región. Hemos oído tantas veces que se están preparando y realizando esfuerzos multilaterales y bilaterales para prestar apoyo a la región. Debemos aprovechar ese impulso colectivo para ayudar a los países de la región en sus esfuerzos por abordar diversos desafíos a fin de garantizar un futuro mejor para la región. También acogemos con beneplácito el examen estratégico de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), que proporciona un proyecto claro de cómo puede apoyar eficazmente los esfuerzos regionales en África Central.

Permítaseme que centre mis comentarios en las cuestiones siguientes.

En primer lugar, deben tratarse de manera exhaustiva las causas profundas del conflicto. Compartimos la opinión del Secretario General de que un proceso electoral genuino y digno de crédito sigue siendo el factor clave para la región. Los Gobiernos de la región deben recuperar la confianza de su población especialmente después de años de conflicto y desconfianza política. También deben ganarse la confianza de los demás. Los buenos vecinos crean buenas comunidades. La comunidad internacional debe colaborar con los Gobiernos interesados para crear capacidad que propicie la confianza. En resumen, la confianza es importante y la colaboración es clave.

La paz y la estabilidad siguen siendo delicadas. La región está plagada de amenazas de grupos armados, explotación y comercio ilícitos de recursos naturales y enfermedades transmisibles. La violencia perpetrada por el Ejército de Resistencia del Señor y Boko Haram ha afectado considerablemente a la estabilidad de la región. Eso debe terminar.

En segundo lugar, es necesaria la alianza entre las organizaciones regionales y subregionales, en colaboración con las Naciones Unidas. Indonesia se rige por el principio de que los vecinos son los que más saben. Las organizaciones regionales y subregionales, que son las primeras en responder, desempeñan un papel muy importante para que la región pueda resolver esa crisis. Reconocemos la importante labor que llevan a cabo la Unión Africana y otras organizaciones subregionales para la región.

También quisiéramos destacar la importancia de que exista una clara división del trabajo entre la UNOCA y otras entidades de las Naciones Unidas. Con ese fin, alentamos a la UNOCA a que preste un mayor apoyo para fortalecer la capacidad de la Comunidad Económica de los Estados del África Central. Persisten los problemas regionales. Es nuestra obligación, de conformidad con nuestro mandato como Consejo de Seguridad, seguir prestando apoyo a los países de la región.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Fall y al Sr. Lezhnev por sus exposiciones informativas.

Si bien la situación general en los países de África Central se ha mantenido estable últimamente y se han logrado progresos positivos, persisten los problemas. Las acciones de Boko Haram, el Ejército de Resistencia del Señor y otros grupos armados y organizaciones terroristas siguen constituyendo una grave amenaza para los países de la región, sobre todo para la cuenca del lago Chad. Además, la situación humanitaria no favorece el optimismo. El subdesarrollo, la pobreza extrema y otros factores profundamente arraigados perpetúan una serie de problemas graves, como el terrorismo y los conflictos entre comunidades.

China encomia los esfuerzos colectivos de los países de África Central para hacer frente a esos problemas. Acogemos con beneplácito la cumbre extraordinaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), que se celebrará este año, y respaldamos la aprobación prevista por la Cumbre de las medidas de reforma de la CEEAC. China también encomia al Representante Especial Fall y a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) por su activa labor y sus buenos oficios de mediación y prevención de conflictos en sus esfuerzos por resolver los problemas de la región.

China desea hacer hincapié en los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, es fundamental destacar la importancia de la perspectiva de desarrollo. Un conocimiento en profundidad de la forma en que el desarrollo influye en la paz y la estabilidad y se relaciona con cuestiones específicas constituye la base para un análisis exhaustivo de los problemas regionales. La mayoría de los problemas de África Central están relacionados, fundamentalmente, con un desarrollo insuficiente, desequilibrado y no inclusivo. Los países de la región deberían ser más conscientes de la importancia esencial que tiene el desarrollo para resolver las causas profundas de esos problemas. La comunidad internacional debe respaldar a los países de la región en sus esfuerzos de desarrollo y promover la cooperación en los sectores económico y social. La UNOCA debería fortalecer su perspectiva de desarrollo e integrarla en las actividades de prevención de conflictos.

En segundo lugar, tenemos que respetar la titularidad del país anfitrión. La mediación y los buenos oficios de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas deben basarse en el consentimiento de los países anfitriones. La situación en algunos países no representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y esos países no quieren que las Naciones Unidas intervengan. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben respetar plenamente sus posiciones. China respalda a las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la CEEAC, en sus esfuerzos por resolver los problemas africanos a la manera africana, mediante la unidad y el autoempoderamiento.

En tercer lugar, los organismos de las Naciones Unidas en la región y las organizaciones subregionales deben fortalecer la coordinación. Las Naciones Unidas tienen una amplia presencia en África Central, como la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para Burundi. Todas las partes deben mejorar la comunicación y evitar pisotearse unas a otras. China aprecia los esfuerzos de los países de la región para hacer frente a esos problemas. La UNOCA puede fortalecer la comunicación

y la coordinación con la CEEAC, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la secretaría de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional contra Boko Haram, a fin de facilitar y complementar la labor de cada una de ellas.

China está dispuesta a seguir colaborando más estrechamente con los países de África Central, a seguir respaldando la labor del Representante Especial del Secretario General y de la UNOCA y a desempeñar un papel constructivo para ayudar a esos países a mantener la seguridad y la estabilidad, lograr un mayor progreso económico y mejorar la situación humanitaria.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y al Sr. Lezhnev por sus esclarecedoras y exhaustivas exposiciones informativas y recomendaciones.

Quisiera comenzar encomiando la importante labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en la región de África Central. La UNOCA desempeña un papel fundamental en la estabilización de la región y es esencial para evitar una nueva escalada de la tensión. También quisiéramos expresar nuestra satisfacción por el papel de buenos oficios que puede desempeñar el Representante Especial.

También quisiéramos expresar nuestra preocupación por la precaria situación en la región, que sigue estando plagada de desafíos, como los efectos del cambio climático en la seguridad y la estabilidad. Creo que vale la pena señalar, en ese contexto, cuántas veces se ha referido el Representante Especial a ese nexo en su exposición informativa y en cuántas ocasiones diferentes ha calificado ese nexo de pertinente. Estamos de acuerdo con su valoración.

Por supuesto, también hay otros problemas, como el terrorismo transfronterizo, en particular por parte del Ejército de Resistencia del Señor y Boko Haram, los conflictos entre agricultores y pastores, y la proliferación de armas pequeñas. Esas amenazas desestabilizan la región, exacerban la crisis humanitaria y socavan las posibilidades de diálogo político.

Quisiéramos subrayar que muchas de las cuestiones que se plantean no se detienen en las fronteras nacionales y deben abordarse de manera conjunta, razón por la que una de las tareas fundamentales de la UNOCA debería ser promover la integración regional a través de organizaciones como la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). Quisiéramos alentar la estrecha cooperación y coordinación de la UNOCA con otros agentes de la región, en particular otros órganos de las Naciones Unidas, como la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel u oficinas en los países, así como con órganos más especializados, entre ellos los órganos de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo, como la Oficina de Lucha contra el Terrorismo o la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo.

También es importante que la UNOCA trabaje para hacer frente a los efectos del cambio climático a fin de garantizar la estabilidad y la seguridad en la región. Al mismo tiempo, consideramos que debe fortalecer su enfoque en la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y respaldar procesos políticos más inclusivos. La participación de la sociedad civil también es fundamental. Además, debe reforzarse la cooperación estratégica con los grupos regionales, especialmente con la CEEAC. Junto con la UNOCA y la Unión Africana, la CEEAC puede desempeñar un papel importante en la diplomacia preventiva.

Quisiéramos expresar nuestra especial preocupación por el deterioro de la situación en el Camerún y los efectos negativos que tiene en toda la región de África Central. Lamentamos profundamente que la situación no haya mejorado tras el gran diálogo nacional y que, lamentablemente, la violencia continúe en ambas partes. Deploramos el incidente del 1 de diciembre en el que unos secesionistas atacaron una aeronave de pasajeros con disparos, lo que constituye una violencia inaceptable contra los civiles. Instamos al Gobierno del Camerún a que publique y aplique rápidamente las recomendaciones del gran diálogo nacional. El estatus especial para las regiones anglófonas, por ejemplo, es un enfoque prometedor, pero debe fundamentarse más.

También quisiéramos añadir que apreciamos mucho los esfuerzos de mediación de Suiza y que nos complacería también que hubiera un compromiso regional y un compromiso africano más amplio. Antes de concluir, quisiera reiterar que estamos firmemente convencidos de que debemos vigilar la situación en el Camerún y seguir examinando la forma en que la UNOCA puede contribuir a la solución del conflicto.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Quisiera sumarme a otros colegas para dar las gracias al Representante Especial Fall por su exposición informativa de hoy. Encomiamos sus esfuerzos por brindar prosperidad y seguridad a África Central, y los

Estados Unidos agradecen su labor en el Camerún para facilitar una solución pacífica de la crisis en las regiones Noroeste y Sudoeste, de habla inglesa. También quisiera dar las gracias al Sr. Lezhnev por su sincera evaluación y sus recomendaciones concretas para abordar los problemas de la región.

En un momento en que el Consejo trata de poner de relieve las preocupaciones más acuciantes relacionadas con la paz y la seguridad internacionales, debemos señalar claramente que cada vez nos preocupa más el rápido empeoramiento de la situación humanitaria y de los derechos humanos en el Camerún. En informes fidedignos se detallan las violaciones persistentes de los derechos humanos que se cometen, incluidas las ejecuciones extrajudiciales, las detenciones arbitrarias e ilegales y la tortura, todas ellas llevadas a cabo con impunidad.

Lo que comenzó como una crisis política y de derechos humanos en la región se ha convertido en una situación humanitaria que requiere una atención inmediata. Las partes en conflicto limitan el acceso humanitario y, según se informa, el empeoramiento de la situación de seguridad ha dejado hasta un 65 % de las regiones Noroeste y Sudoeste del Camerún fuera del alcance de los trabajadores humanitarios. Desde 2016, año en que comenzaron las protestas en el Camerún, casi 3.000 personas han muerto como resultado de la violencia subsiguiente, entre ellas 300 miembros del personal de defensa y seguridad.

El conflicto ha causado el desplazamiento interno de más de 500.000 personas y casi 50.000 refugiados. El 5 de noviembre, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia informó de que se estimaba que alrededor de 1,9 millones de personas, en su mayoría niños, necesitaban asistencia. Se trata de un aumento del 80 % en comparación con el año pasado y casi 15 veces mayor al registrado en 2017. Exhortamos a los grupos separatistas y al Gobierno del Camerún a que garanticen el acceso humanitario a esas zonas para que se preste asistencia vital a los necesitados. Expresamos nuestras condolencias a la familia de un trabajador humanitario local, que fue secuestrado y ejecutado por desconocidos armados el 30 de noviembre durante el desempeño oficial de sus funciones. También hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, según proceda, así como la protección que en estos se brinda.

Habida cuenta de la situación en el Camerún, todas las partes, con inclusión de la Unión Africana y los Jefes de Estado de la región, deben actuar de inmediato. Como este mes lo que debemos hacer es adoptar medidas y no solo hablar, quiero enumerar brevemente algunas medidas útiles que cabría adoptar para restablecer la estabilidad.

Instamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y a nuestros asociados a que asuman un papel más firme en la solución del conflicto del Camerún y a que sigan instando tanto al Gobierno del Camerún como a los grupos separatistas a que entablen un diálogo abierto y sin condiciones previas, renunciando a centrarse en una solución militar. También apoyamos plenamente el proceso de mediación dirigido por Suiza entre el Gobierno del Camerún y los separatistas, e instamos a ambas partes a que adopten medidas concretas para hacer avanzar la iniciativa.

Los Estados Unidos también agradecen la labor realizada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, para fomentar el apoyo regional a la plena aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de 6 de febrero. Los Estados Unidos apoyan el acuerdo y consideran que es el mejor camino hacia la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas en la República Centroafricana. En un espíritu de reconciliación, instamos a la UNOCA a que siga trabajando en coordinación con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Unión Africana y los países vecinos a fin de recabar apoyo político regional para la aplicación oportuna y eficaz de ese acuerdo.

Quisiéramos dar las gracias una vez más al Representante Especial Fall por toda la ardua labor que realiza en la UNOCA. Esperamos con interés respaldarlo el próximo año, cuando promueva procesos electorales pacíficos y coopere con las organizaciones regionales y subregionales, a fin de lograr la paz y la prosperidad en África Central.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 16.35 horas.